Un año más, hemos acudido a la llamada general, el XI Encuentro Nacional de Veteranos del Sahara reclamaba nuestra presencia. Al toque de reunión, nos hemos encaminado hacia las tierras del Sur, concretamente a Málaga y Torremolinos, localidad esta última que albergará nuestro Centro de Operaciones, para volver a vivir unas jornadas de amistad y camaradería, recordando vivencias, reencontrando a antiguos compañeros y a nuevos amigos, entre los Veteranos del Sahara, sus esposas, amigos y acompañantes. La lluvia, que en Sevilla es una maravilla, no quería ser menos en ese bello rincón malagueño, por eso vino a acompañarnos para de este modo, despistar a los que esperaban de nuevo sentir el calor sahariano sobre su rostro. Aunque ello no ha mermado la ilusión de los asistentes, ni mucho menos; han sido unas jornadas con ambiente fresco en el exterior, pero con el calor de la amistad en los corazones de los saharianos que allí acudimos.

Como en ocasiones anteriores, los Organizadores y su grupo de colaboradores, han puesto toda la carne en el asador, dedicando su empeño, su tiempo y su esfuerzo en su afán por conseguir dejar, una vez más, el listón en lo más alto. Difícil se lo han puesto a los próximos organizadores que tendrán que esforzarse y mucho, por mantener el nivel alcanzado en este y en encuentros precedentes.

A partir de la llegada de los asistentes más madrugadores y previa presentación y tramites hoteleros, tuvo lugar la recepción y acogida a los mismos por parte de la Organización con la entrega de acreditaciones y obsequios, al tiempo de la retirada de las diversas prendas y artículos encargados en el apartado de "economato".

Tras el acomodo de los recién llegados, diversos grupos se repartían por las instalaciones, comedor, bares y terrazas, amén de otros que se aprestaron a degustar las especialidades gastronómicas de la zona, toda ella ampliamente poblada de chiringuitos playeros, donde los espetos de sardinas, marisco y otras exquisitas viandas hicieron las delicias de los más glotones. Aún hubo tiempo, antes de retirarnos a descansar tras el largo viaje, para prolongar la velada saboreando una copa con los amigos como punto final a una jornada que solamente era el preámbulo de lo que nos esperaba al día siguiente.

Otra vez nos tocó madrugar, en esto los organizadores nunca tienen piedad y nos colocan la primera pastilla. Por medio de ocho autocares y en perfecta formación nos dirigimos hasta Málaga, concretamente hasta la sede de su Ayuntamiento para realizar en su escalinata de acceso, nuestra ya tradicional foto de familia y la posterior recepción por parte de la Segunda teniente de alcalde de la Ciudad, a la que se hizo entrega de un obsequio conmemorativo por parte de la Organización.

Posteriormente, tras la orden de rompan filas, todos y cada uno de nosotros pudimos disfrutar de la bella Ciudad y de sus Museos y monumentos más representativos, por supuesto también de sus bares y cafeterías que se aprestaron a acoger a este grupo de asirocados que vagaban por sus calles y plazas.

Tras el paseo matutino, regresamos a nuestro Hotel a reponer fuerzas con el correspondiente almuerzo y un breve descanso hasta la hora de la nueva actividad. Esta llegó en forma de Asamblea Informativa por parte de la Junta de la Asociación Nacional de Veteranos de la Mili en el Sahara, acto abierto a todo aquel que quiso asistir, sin necesidad de ostentar la condición de Socio.

Tras las palabras de bienvenida pronunciadas por el presidente Manuel García, se pasó a la información de lo realizado y a la exposición de los nuevos objetivos que se plantea la Asociación. Se nos informó de la fecha y lugar del próximo Encuentro Nacional, los días 10,11 y 12 de junio de año próximo en Valladolid. Este encuentro será el primero cuya organización corra a cargo de la propia Asociación, con la inestimable colaboración de cuantos se presten a ello, tras los cual se dio paso al correspondiente turno de ruego y preguntas por parte de los Asociados.

Finalizado este acto, tiempo libre para que las señoras se pusieran guapas (los hombres ni lo intentamos) La primera parte de nuestra Cena de Gala consistió en un coctel amenizado por un grupo folclórico que nos obsequió con la tradicional música de la zona, los "Verdiales" Una vez finalizado este pequeño entreacto, pasamos al comedor, había llegado la hora de la cena.

A los postres llegaron los homenajes y agradecimientos, a aquellos que habían colaborado en la preparación y desarrollo del Encuentro.

Llegó el momento de los brindis levantando nuestra copa de Cava que, como ya es habitual, nos fue obsequiado por el compañero y amigo Joan Martínez Esquius, levantamos nuestras copas para felicitar a los Organizadores, por habernos deparado tan bello encuentro y como siempre, se recordó a los compañeros ausentes y a todos aquellos que ya emprendieron la última patrulla al destacamento que tenemos en las estrellas.

Luego llegaron las fotos, los corrillos, las risas y el fin de fiesta, como colofón a unas jornadas inolvidables, que aún tendrían su prolongación para muchos Veteranos en la maravillosa excursión programada a la Ciudad de Ronda, en la que, a pesar de la climatología adversa, pudieron disfrutar de la belleza de sus paisajes y museos.

Durante estas jornadas de confraternidad, solamente un desgraciado accidente puso un velo de dolor y preocupación sobre todos nosotros: el sufrido por nuestra amiga Angelines, esposa de Roberto Maseda. Vaya nuestro agradecimiento a los Servicios de Urgencia malagueños por su rápida actuación. Sabedores de su recuperación, queremos enviarle nuestro más cariñoso recuerdo.

Igualmente queremos expresar nuestro agradecimiento a todo el personal del Hotel Sol Principe, por la amabilidad y el buen trato con que fuimos obsequiados durante nuestra estancia. Igualmente, a todas las Entidades que han colaborado en la preparación y patrocinio del acto.

Aquí repito lo dicho en reseñas anteriores y que nunca nos cansaremos de recordar, "a nuestras esposas y compañeras que con su paciencia y comprensión se convierten en piezas indispensables en nuestras reuniones y en ocasiones llevan el Espíritu Sahariano más arraigado casi que nosotros mismos".

Y como no a nuestros compañeros los Organizadores y sus colaboradores gracias a cuyo esfuerzo, trabajo y dedicación, una vez más hemos podido disfrutar de un gran Encuentro, a todos ellos gracias.

Fernando J. de la Cuesta
(Veterano del Sáhara)